

“LA EDUCACION NO PUEDE DETENERSE” **“Jesús comenzó a hablar y les enseñaba” (Mt. 5, 2)**

Ante las circunstancias inusitadas que atraviesa la educación en nuestro país, las Instituciones Educativas de la Iglesia Católica en Bolivia, manifiestan lo siguiente:

Educar es dar vida, es un acto de amor que nunca termina, es sacar lo mejor de cada quien, es dar forma a sueños, es hacer visible lo invisible y maravilloso que existe en cada ser humano. Por eso la Educación no puede detenerse porque es como detener la vida, es truncar ilusiones, es detener la formación y el crecimiento humano, cultural y espiritual de miles de niños, adolescentes y jóvenes.

La decisión de clausura del año escolar nos parece un lamentable desenlace de una búsqueda de diálogo sin frutos entre el Ministerio de Educación, la dirigencia del Magisterio y una parcialidad de padres de familia que, lejos de buscar el bien de los estudiantes, se han arremido en consignas políticas sin comprender el sentido propio de la educación.

Como efecto de esto, la educación boliviana, en particular la privada, que ofrece un servicio importante al país, vive momentos de angustia y zozobra que afectan a los maestros y demás dependientes de estas instituciones educativas.

Compartimos la preocupación de la ONU que ha calificado de terrible pérdida para los niños el cierre anticipado del año escolar en nuestro País, pidiendo más y mejor educación, extremando esfuerzos para que la educación no se detenga.

La educación católica, pública de convenio y privada, fiel a su compromiso y mandato de educar, en estos meses ha extremado esfuerzos, con creatividad y responsabilidad, desde modernas plataformas virtuales hasta la puesta en práctica de los diversos medios tecnológicos; combinando modalidades entre lo virtual y a distancia; con maestros que han dado la vida, llegando a la casa de los propios estudiantes con alimentos, donando datos para internet, y llevando tarea a aquellos que no tienen acceso al mismo.

¡No queremos creer que todos estos esfuerzos han sido vanos!

Desde el mensaje de Jesús, el Maestro, estamos siempre interpelados a no claudicar en esta noble misión de educar, de acompañar a los maestros, padres de familia, niños y adolescentes que son parte de nuestras comunidades educativas. Nos impulsan a seguir buscando con creatividad, desde lo poco y sencillo a multiplicar el pan de la verdad, de la sabiduría, del conocimiento, de la vida que crece y no puede detenerse. En nuestras comunidades educativas, públicas de convenio y privadas, seguiremos ofreciendo el pan de la educación.



Somos conscientes que la educación va más allá de una nota, de un pase automático de curso, de una simple dimensión cognoscitiva; la educación es mirar la persona en su integralidad como sujeto que piensa, razona, aprende, siente, crea y se maravilla.

¡La educación es el bien supremo de una sociedad!

¡Apelamos al buen corazón de todos!

- A los maestros, para que, de forma activa y permanente, se mantengan firmes al lado de los estudiantes en estos tiempos difíciles, con las mejores virtudes que tienen.
- A los padres y madres de familia, a continuar en el esfuerzo de criar y apoyar a sus hijos en su formación, custodiando su bienestar físico y emocional, buscando su verdadero bien.
- A los dirigentes, a deponer toda actitud de violencia y propiciar un diálogo sereno en la búsqueda de soluciones que otorguen dignidad a nuestro País en su efeméride patria.
- A las Autoridades Gubernamentales, hacer los mejores esfuerzos para que la educación no se detenga.

Jesús, el Maestro, nos dé sabiduría para responder a estos desafíos haciendo el bien. María, Madre y Maestra, interceda por nuestro país, y proteja de manera especial a nuestros niños, adolescentes y jóvenes.

Las Instituciones Educativas de la Iglesia Católica en Bolivia

La Paz, agosto 4 de 2020

